

LA MASONERIA:

UN VIAJE AL CORAZÓN DEL SER HUMANO

Por Bar Lozano Pato
SEFARAD
22 Sivan 5769 de la V.L.

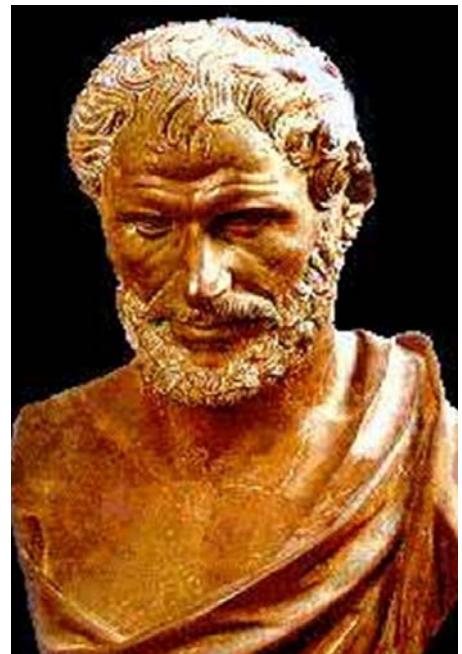
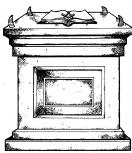
Cada incorporación de un Hermano que se inicia en una Logia, supone emprender un nuevo viaje, un nuevo reto de comenzar un camino por los imaginarios vericuetos de los pasillos, laberintos y salas del Templo masónico.

Como en todos los grandes viajes y aventuras, precisamos unos buenos medios pues no se puede hacer de cualquier manera, sin estar bien preparados. Estos medios son los métodos y los estilos de pensamiento y de acción que las herramientas masónicas con sus símbolos nos ponen a su alcance.

Todas las metas que nos propongamos en la construcción del T.. las conseguiremos dialogando, pues la razón humana es, ante todo, la razón compartida.

Dedicado: A Cadena Fraternal, espacio masónico dirigido por el M.: R.: H.: José Schlosser.





A L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:.. L..I:.F:..

V:. M:.

QQ:.HH:. I:. y II:. VV:..

QQ:.HH:. todos:

LA MASONERIA

UN VIAJE AL CORAZÓN DEL SER HUMANO

Queridos Aprendices... para este obrero que os habla, que siente y vive la masonería en la triple vertiente de librepensador-filósofo-poeta, cada incorporación de un Hermano que se inicia en una Logia, supone emprender un nuevo viaje, un nuevo reto de comenzar un camino por los imaginarios vericuetos de los pasillos, laberintos y salas del Templo masónico y, con cada nuevo Hermano, los demás masones emprendemos -ese viaje- en vuestra compañía; pues habéis tenido la grandeza de elegirnos con los ojos cerrados y sin conocernos, para que seamos vuestros Hermanos.

En nuestra cultura, la experiencia del viaje es una de las más repetidas y habituales. Hay viajes más o menos lejanos, entretenidos, viajes de vacaciones, viajes de trabajo, etc. Sin embargo, el viaje a los confines del Templo.. en donde habita una diosa llamada Fraternidad, supone emprender algo más que un viaje, es una aventura: La aventura de la filosofía y la poesía juntas, como condición de librepensador.

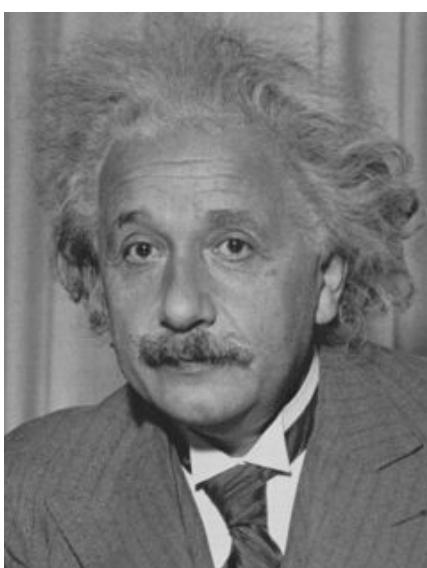
Aristóteles en su “Metafísica”, señala que la “admiración” es el motor y el impulso que nos lleva a filosofar y, el que se plantea un problema o se admira, reconoce su ignorancia. Por tanto, el conocer mejor a los que nos acompañan nos lleva a la comprensión y a la fraternidad (lo que en poesía se llama Amor). Sin embargo, la filosofía como la masonería es una “aventura” personal y nadie la puede vivir por nosotros. Esta aventura masónica puede convertirse en la aventura misma del vivir, si lo que buscamos en nuestra vida es mayor claridad, libertad y felicidad. Como en toda aventura, los peligros siempre acechan; por tanto, es conveniente que para este viaje nos procuremos los medios que nos permitan avanzar en la travesía: Métodos de pensamiento y análisis, que pasan por la plena libertad de conciencia, fundamentos, conceptos y argumentaciones éticas e, incluso, el conocimiento de uno mismo. Si logramos tener nuestras ideas claras, libres de las pasiones y sentimientos viscerales, culturales o dogmáticos, podremos conocer mejor el mundo que nos rodea.

Como en todos los grandes viajes y aventuras, precisamos unos buenos medios pues no se puede hacer de cualquier manera, sin estar bien preparados. Estos



medios son los métodos y los estilos de pensamiento y de acción que las herramientas masónicas con sus símbolos nos ponen a nuestro alcance, y que se articulan a través del rito, de la liturgia, durante la ceremonia, para entrar en el corazón de la filosofía y del conocimiento que se ha ido desplegando en su largo caminar por nuestra Augusta Orden.. durante el discurrir del tiempo.

También nos hace falta una actitud adecuada: Podemos viajar mirando el interior del transporte en el que nos encontramos o podemos estar inquietos ante lo que vamos viendo o sintiendo. Para la aventura masónica que emprendemos, necesitamos una capacidad de asombro ilimitada y la inquebrantable insistencia de formularnos nuevas preguntas. Ésta ha de ser nuestra actitud: El inconformismo vital, la búsqueda de la Verdad.⁽¹⁾



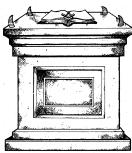
Nuestra aventura se dirige en primer lugar hacia nosotros mismos. Investigaremos lo que somos como ser humano y el papel que hemos desempeñado con relación a la Humanidad, la relación con los hijos, con el otro progenitor, con la familia, etc. Despues nos acercaremos a todos los hechos y matices que podamos conocer, y en ese andar caminando juntos, analizaremos cómo nos relacionamos entre nosotros como masones y compañeros de viaje, cómo intercambiamos información a veces sensible, delicada o de carácter personal y, para ello utilizamos las herramientas de la ética y la lealtad recíproca. La mutua confianza en el Hermano que nunca te juzga, pero que se acerca a ti para poder comprenderte mejor.

Nuestro objetivo en ese viaje no es la curiosidad por descubrir los pretendidos "secretos" de la masonería o un mero saber por saber, sino un saber para mejor apreciar y valorar lo que somos, o poder rectificar y corregir lo que no queremos ser. Todo ello para conseguir unos cimientos y unas bases que nos den sentido y transcendencia a una obra masónica -un caminar- que nos lleva a la puerta del Templo de la Fraternidad a pedir como obreros disciplinados el salario de nuestro trabajo bien ejecutado, y trazado, conforme a un plan de obra que nos trasciende; y en tal actitud vital, poder ser conscientes del recorrido de tales vivencias y crecer personalmente, transcendiendo en lo bello (la poesía). A esto lo llamamos el Arte Real.

Éste aventurarnos por lo que somos, como piedra bruta⁽²⁾, que hay que someter al trazado del cincel (determinación) que es impulsado por la maza (acción) para tallar

¹ **Albert Einstein** (1879-1955):"La búsqueda de la verdad y de la belleza es una esfera de actividad en la cual se permite que sigamos siendo niños toda la vida".

² La **piedra bruta** es el emblema de la piedra informe e irregular que desbantan los aprendices. Es el símbolo de la edad primitiva y, por consiguiente, del hombre sin instrucción y en su estado natural. La **piedra angular** es la base fundamental de los edificios y, se aplica esta denominación a los



y transformar lo que cada uno es, en lo que se quiere ser; y de cómo observamos nuestra propia y libre transformación, que no lo hacemos solos, pues caminamos en equipo, juntos, apoyándonos mutuamente. Por esta razón, un requisito imprescindible en este viaje -el billete requerido, podríamos decir- es el diálogo: Verdadero símbolo y práctica de la filosofía, como ya nos lo enseñaron los griegos en la antigüedad.

El diálogo también lo mantendremos con otras personas (en el mundo profano), transmitiendo los valores éticos, filosóficos, de solidaridad y fraternidad, y con nosotros mismos... pero siempre dialogando, pues la razón humana es en todo momento la razón compartida.

Con este estilo de pensamiento, con esta forma de viajar, no resultará extraño que nos encontremos necesariamente con otros viajeros, tanto presentes (los QQ.HH. de logia) como ausentes (los que están en sueños), y que desarrollemos una verdadera "amistad hacia la verdad" o una "amistad en la verdad" que es una actitud vital de luchar por una sociedad en donde la Humanidad entera se rija por los valores de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

¡Qué otra cosa sino esto es lo que nos pasa tras un largo viaje: Que acabamos conociendo, y hasta haciéndonos amigos, de los compañeros de viaje que el azar nos deparó!.

La masonería sin la filosofía y sin la poesía, es como un magnífico automóvil en mitad de un desierto sin carreteras, en donde no hay caminos para viajar. En mi percepción de sentir y entender la Orden, mi primer esfuerzo antes de iniciar un camino, pasa por comprender al nuevo Hermano que se ha iniciado en el Templo, pues estoy en deuda con él, al ser mayor su mérito al elegirnos teniendo él los ojos vendados.



Querido Hermano Aprendiz, la masonería comienza por poder comunicar contigo, sentir tus mismas percepciones de la realidad, romper barreras y distancias para poder estar a la altura del reto que asumimos, para corresponderte en el honor que nos hiciste al elegirnos, para poder serte útil, para prestarte ayuda en los momentos de decaimiento, de hartazón o incluso de aburrimiento vital y desesperanza. Y si podemos compartir una sonrisa contigo, ¡mejor!. Por consiguiente, estimado Hermano Aprendiz, necesitamos tu ayuda, para dar sentido a este viaje que estamos haciendo en este trayecto de la vida, necesitamos tu opinión y tus puntos de vista incluso, para iluminar también el sentido de aprendizaje que conlleva todo viaje.

Pero no conviene adelantarnos y es mejor ir despacio para disfrutar de las vistas y del paisaje, sin prisas, caminando poco a poco por cada Grado. Y no te asustes Q. Hermano, por la desnudez de las ideas, de las palabras o de los conceptos filosóficos o poéticos que vayamos elaborando, pues los sentimientos también

principios sobre los cuales descansa la Orden.. Esta expresión se usa también en sentido figurado y se dice que el Venerable es la piedra angular de la Logia.



forman parte del equipaje y nos hace sentirnos mejores como seres humanos. Si en algún momento del trayecto sientes dudas, decepción o inquietudes, lo mejor es hablarlo, sacarlo fuera, pues desde la libertad y el respeto podemos analizar y hablar absolutamente de todo, pues no tendría sentido hacer un viaje para ir cargando en la mochila todas las piedras toscas o turbaciones que nos puedan ir abrumando a lo largo del trayecto. Y sobre todo, cuenta siempre con tus Hermanos mayores.

Y ahora, podemos convenir que ni tú apreciado Aprendiz, ni nosotros, somos el único extraterrestre que habita en este planeta Tierra... Gracias por acompañarnos en este viaje, que ahora comienza, al corazón del ser humano.

Gracias, por vuestra atención.

¡Salud, Fuerza y Unión!.

He dicho, Venerable Maestro.

Bar Lozano Pato

Murcia, a 22 Sivan 5769 de la V..L.. (14 junio de 2009, e.v.)

אני בונה חופשי

